





ETNIA:	Misak
RESGUARDO:	La María de Piendamó
MUJERES TEJEDORAS PARTICIPANTES:	Rosa Chirimuscay, Asención Sánchez, Carmen Pillimue, Manuela Morales, Visitación Yalanda, Rubiela Yalanda, Nataly Calambas, Sara Yalanda, Carlina Yalanda, Cenaida Yalanda, Luz Dary Pillimue, Marleny Yalanda, Luz Mary Morales , María Jesús Cantero, Susana Yalanda, María Mercedes Tombé, Eneyida Pillimue, Aida Velasco.
ASESORA:	Lorena Ramírez González

\*Este material debe llegar a las mujeres participantes (preferiblemente en formatos grandes que se puedan compartir, revisar y trabajar colectivamente) y ser retroalimentado con ellas.

## Tejeduría

Las mujeres ubicaban los siguientes pasos: **1) Compra de materiales/ 2) A veces hilar/ 3) Echar cabeza/ 4) Tejer/ 5) Lavar y arreglar/ 6) Hacer cuentas de lo que costó, generalmente se calculan los precios al ojo, de acuerdo a los tamaños que han vendido/ 7) Sacar a vender y a negociar (rebajas).** La mayoría de las veces los bolsos los dejan para ellas, para su uso, y para de vez en cuando promocionarlo mientras lo están utilizando.

COMPRA DE MATERIALES	A VECES SE HILA O SE TUERCE	TEJER	SE LAVA Y SE ARREGLA	SE HACE CUENTAS DE LO QUE COSTO	SE SACA A VENDER O A NEGOCIAR
				<ul style="list-style-type: none"> <li>Un oficio que está más enfocado a la elaboración de objetos para el uso propio o para el comercio interno (caso del vestido tradicional).</li> <li>Calculan el precio al ojo, de acuerdo a lo que han vendido esos tamaños.</li> </ul> <p>Son pocas las mujeres que saben cuánto material requieren para elaborar sus tejidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><b>Anaco:</b> un quilo de merino negro alcanza para dos anacos/ una bolita de merino de cada uno de los colores que se quieren para las listas alcanza para tres anacos.</li> <li><b>Chumbe grande:</b> se necesita 1 pelota blanca de merino, y media pelota de cada uno de los colores que se va a utilizar.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>Muchas no saben cuánto material se les va por mochila, por lo que a veces les queda faltando, y cuando van a comprar la lana o el hilo no encuentran el color que estaban usando y les toca usar uno parecido.</li> </ul>	
<p>Lana procesada (mochilas), madejas (mochilas) y merino (anacos) que se vende en la tienda del Cabildo de Guambía, Silvia.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>Mama Manuela Morales hilando con su puchicanga.</li> <li>Visitación Yalanda torciendo con la puchicanga el hilo (merino) que ha comprado para elaborar su mochila.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>Mama Asención Sánchez tejiendo o enlazando con sus dedos una jigra con hilo terlenka.</li> <li>Cenaida Yalanda tejiendo una mochila de lana procesada.</li> <li>Mama Rosa Chirimuscay tejiendo una cincha en su horqueta.</li> <li>Sara Yalanda tejiendo una mochila de lana virgen hilada por su mamá.</li> </ol>			<ol style="list-style-type: none"> <li>Visitación Yalanda tejiendo la cincha de una de las mochilas que estaba alistando para la llegada de los estudiantes.</li> <li>Sara Yalanda tejiendo una mochila como parte de un pedido que le habían hecho, un señor por fuera del resguardo.</li> </ol>
<p><b>Procesos actuales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Los materiales utilizados corresponden en su totalidad a elementos que se consiguen por fuera del resguardo: lana procesada (lana virgen combinada con poliéster) e hilos sintéticos (crochet, merino u orlón, madeja o cisne, terlenka) que se compran los sábados en el mercado de Piendamó, y vellones de lana virgen, cuyo uso no es tan frecuente, que se encargan a personas de la comunidad que viajan a Silvia, Paletará o a Piendamó.</li> <li>La compra de materiales se hace de manera individual.</li> <li>En el colegio hay ocho ovejas, por un proyecto del Cabildo, debido a que la institución tiene un enfoque agroindustrial. Sin embargo, se dice que su lana va a ser utilizada para las clases de los niños.</li> <li>Hay cuatro mujeres en el resguardo que tienen ovejas, a dos se las entregó el cabildo, de las que había en el colegio; las otras dos señoras se compraron sus animales ellas mismas. Cada tejedora tiene una oveja.</li> </ul>	<p>Si se compran vellones de lana virgen (algo muy ocasional), las señoras cuentan que:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Se le saca el mugre.</li> <li>Se lava con agua caliente. Algunas señalaban que lo hacían con jabón azul, pues el fab la marea, la vuelve mona. Sin embargo, una de las señoras decía que ella lavaba con fab y con agua fría para sacarle la grasa, utilizaba un palo de leña (de aproximadamente medio brazo), y le iba pegando a la madeja.</li> <li>Lavan lo que van a utilizar, pues si se deja lavado todo el vellón completo le entra la polilla (pero si se deja sin hacer nada por mucho tiempo, más de un año, queda tiesa como el cuero). Sin lavar no entra polilla porque tiene todavía la grasa.</li> <li>Se deja al sereno, aproximadamente una semana.</li> <li>Algunas mujeres sacan el vellón al sol para que no le entre polilla.</li> <li>Hay señoras que lavan antes de hilar con agua tibia, una vez hilada (con jabón) y cuando está listo el bolso.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Algunas hacen primero varios bolsos (cuerpos) y después las cinchas, otras tejen un bolso y luego su cincha correspondiente.</li> <li><b>La cincha guambiana:</b> se demora 4 horas, si tejen una hora diaria, la acaban en cuatro días.</li> <li><b>Anaco (para una mujer adulta):</b> si una señora teje ligero se le pueden ir 15 días haciendo.</li> <li><b>Bolso (de aprox. 30 cm de largo):</b> si tejen por ratos se pueden demorar una semana.</li> </ul> <p>Algunas medidas que se utilizan:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li><b>1 cayo (la mitad de una ruana) en caso de un adulto=</b> 2 cuartas. Se hacen dos partes por separado y luego se cosen. El ancho total de la ruana equivale a 4 cuartas.</li> <li><b>1 cayo (la mitad de una ruana) en caso de la ruana de un niño=</b> 1 cuarta. El ancho total de la ruana equivale a 2 cuartas.</li> <li>Para hacer los anacos se calculan por vueltas, para sacarlos se hace por puntos.</li> <li>Es un oficio que está presente de forma permanente en la vida cotidiana de las mujeres, después de que se llega de las largas jornadas de los cafetales, cuando se reúnen o se visitan con las compañeras, cuando caminan, en el caso de las mayores.</li> <li>Algunas señoras han tendido la experiencia de mandarlo hacer el anaco con maquina (telar de pedal), afuera del resguardo, y si bien cuesta menos, 60.000 pesos, dicen que es diferente, como más blandito.</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Hay casos de mujeres que nunca han vendido sus tejidos y siempre los han elaborado para ellas y sus familias; casos de señoras que venden ocasionalmente sus mochilas, cuando van los universitarios al resguardo, o cuando salen a Piendamó, alguien se las ve “colgada” y ofrece comprarlas; casos de tejedoras que hacen anacos y los venden dentro del mismo resguardo, a otras mujeres que no lo saben elaborar.</li> <li>Actualmente cada una trabaja y vende por su cuenta.</li> <li>La falda de merino la venden dentro del resguardo a 25.000 pesos, la jigra (aproximadamente 30 cm) a 20.000 pesos.</li> <li>Algunas tejedoras estaban alistando bolsos para los estudiantes universitarios que van todos los años al resguardo entre junio-julio. Cuando vienen estos jóvenes las tejedoras venden una o máximo tres mochilas, entre 30.000-50.000 pesos.</li> <li>A nivel interno, entre las mismas mujeres, se encargan y se compran anacos: a 100.000 pesos el de hilo sencillo (1 mes dedicándose tiempo completo, y dos meses a ratos) y a 80.000 pesos el de hilo doble (1 o 2 semanas). Si se entrega armada la trama para que se lo tejan cobran 60.000 pesos. Los anacos usados se venden a 70.000 pesos.</li> <li>El anaco para las niñas pequeñas puede costar 40.000-50.000 pesos, algunos lo mandan a hacer para que asistan a la guardería (Madres Comunitarias) o al colegio.</li> <li>La indumentaria completa para una niña pequeña puede costar 150.000 pesos, para una adolescente 200.000 pesos y para una persona mayor 300.000 pesos.</li> <li>A quienes les han hecho encargos en Piendamó les han pedido la correa de la “V”, el diseño arhuaco.</li> <li>Las mujeres están dispuestas a negociar y rebajar, algunas veces se trata de lo que les den</li> </ul>

<p><b>Actores sociales involucrados</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las mujeres guambianas de Silvia a veces van a vender materiales y productos al mercado de Piendamó. Algunas tejedoras de La María les compran a ellas los materiales que necesitan.</li> <li>Hay mujeres que encargan materiales a personas del resguardo que van a los pueblos cercanos y pueden comprar dichos elementos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las señoras mayores son quienes saben y a quienes les gusta hilar la lana, para tejer ellas o para las jóvenes de su casa.</li> <li>Las chicas de ahora no hilan, muchas no conocen el proceso debido a que siempre han comprado la lana procesada o los hilos industriales.</li> <li>Cuando compran el vellón algunas mandan a hilar la lana, pues no manejan este proceso o no cuentan con el tiempo para hacerlo ya que deben dedicarse a otros quehaceres. Se le encarga y se le paga (10.000 pesos) a alguna mujer del resguardo: se le entrega el vellón, ella arregla la lana, la tiza y luego la hila.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Involucra a mujeres de distintas edades, jóvenes, adultas y mayores, que van desde los 17 a los 60 años.</li> <li>Las hijas de las tejedoras mayores y adultas son las que muchas veces les ayudan a tejer las cinchas.</li> <li>Las mujeres mayores (mamas) son quienes tienen una gran habilidad y conocimiento respecto a las formas de hacer tradicionales: la elaboración de jigras, de anacos y de ruanas.</li> <li>Las mujeres adultas (30-40 años), pero sobre todo las jóvenes son muy ágiles tejiendo mochilas con aguja crochet y haciendo las cinchas con diseños.</li> <li>Puede pasar que en las familias donde hay varias mujeres tejedoras y cuando se utiliza lana virgen (se tiende a utilizar más la procesada), la mamá o la abuela hile, la nuera, la hija o la nieta teja el cuerpo de la mochila y contribuya con la elaboración de la cincha.</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Algunas hijas de las tejedoras mayores han trabajado o trabajan como empleadas domésticas en Bogotá o Cali, o han trabajado como cocineras en Popayán. Estos contactos han ayudado a que en algunas ocasiones les hagan pedidos. El hecho de que algunos esposos hayan trabajado o trabajen en Popayán o en fincas cercanas, también ha servido de puente para que les hagan encargos a algunas señoras.</li> <li>Una de las tejedoras – quien actualmente es la cocinera del colegio- estuvo en una ocasión participando en la Semana Santa de Popayán, vendiendo cosas elaboradas por ella y por algunas otras compañeras, pero no se acuerda el año en que fue eso.</li> <li>Algunas tejedoras le venden a los estudiantes de la Universidad Nacional, la Universidad de Antioquia y la Universidad del Valle, que vienen a apoyar procesos agrícolas. La señora del colegio es quien les avisa a las otras mujeres cuando van a llegar, pues ellos la llaman.</li> <li>Igualmente, está el caso de un grupo de mujeres que funcionó entre 1999-2006, participó tres veces en Expoartesánias, compró y manejó materia prima y producción de forma colectiva, y significó para muchas señoras que lo conformaron un ingreso importante para mantener a sus hijos.</li> </ul>
<p><b>Herramientas utilizadas</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>La <b>jigra</b> (generalmente) o la <b>mochila</b> que siempre llevan con ellas cuando salen del resguardo, como cuando van al mercado de Piendamó, para cargar algunas cosas necesarias y para traer algunas que se compran.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las señoras mencionaban que hay tres tipos de hilado: <ol style="list-style-type: none"> <li>Con la pierna (torcer), se utiliza el <b>huso</b> para hacer más gruesas las hebras de hilo industrial.</li> <li>Con la <b>mano</b>.</li> <li>Con la <b>puchicanga</b>; se utiliza un trapo para cubrir la lana, para que no se esponje, pues es más difícil de cargar.</li> </ol> </li> <li>En un proyecto entre Corpotunía y el Cabildo del resguardo, les entregaron unas <b>ruecas o máquinas para hilar</b>, las cuáles están guardadas en la casa de una de las mujeres que hacía parte del grupo que funcionó en tiempos pasados.</li> <li>En una capacitación de tintes de Artesanías de Colombia (aproximadamente en el año 2000) les entregaron una <b>gramera</b>, que se encuentra guardada en la casa de una de las mujeres, ninguna la sabe usar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se utiliza el <b>telar vertical (guanga)</b> de distintos tamaños, dependiendo del objeto que se va a elaborar (ruana, anaco, chumbe o cincha). Para el chumbe y la cincha también se usan <b>horquetas</b>.</li> <li>Para la elaboración de la jigra se enlaza el hilo con <b>los dedos</b> y en algunas ocasiones usando un <b>agujón o palo de guadua</b>.</li> <li>El tejido con <b>aguja crochet</b> tiene dos modalidades: una es la de textura plana tradicional y la otra es la que pareciera tener relieve (tunecino).</li> <li>Se toma un pedazo de chumbe o guasca como referente de medida para las cinchas.</li> <li>Con un telar bien fino los prenses del anaco quedan bonitos.</li> <li>En un proyecto entre Corpotunía y el Cabildo del resguardo, les entregaron unos <b>telares horizontales</b>, los cuáles están guardados en la casa de una de las mujeres que hacía parte del grupo que funcionó en tiempos pasados.</li> </ul>			
<p><b>Transformaciones (antes/ahora)</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Antes existía el grupo de artesanas Misak de La María (aproximadamente entre los años 1999-2006) y compraban materia prima de manera colectiva.</li> <li>En una de las ocasiones que compraron la lana en grupo, compraron mucha, tuvieron que dejar parte guardada y se les dañó, se perdió.</li> <li>Según cuentan las señoras mayores, cuando estaban en Guambia, muchas mujeres nacieron y vivieron gran parte de su vida allí, se recogía la lana –se esquilaba la oveja- cuando estaba jecha, cada año. Las ovejas se dejaban amarradas en los pastos, pues no se sostenían en los corrales.</li> </ul>	<p>Cuando existía el grupo, como compraban la lana de forma colectiva, se le entregaba el material a las compañeras bajo las siguientes condiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Si la compañera la tizaba, preparaba y tejía se le pagaba la mitad de lo que costaba el producto.</li> <li>Si se le daba la lana lista, y sólo tenía que tejer, se le pagaba la tercera parte.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Antiguamente las guangas se hacían de eucalipto, las mayores (mamas) que vinieron de Silvia tienen sus telares de este material (que se da en climas más fríos), cuyo tamaño máximo alcanza lo que llega a medir el anaco de una mujer adulta. Los telares que se comenzaron a hacer en el contexto de La María son de guadua y cascarillo, ocasionalmente se utilizan horquetas de café (plantas de un clima más templado-cálido). Sin embargo, ambos tipos de herramientas están muy bien armadas y funcionan.</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Alrededor del año 1999 el grupo de artesanas estuvo participando en Expoartesánias. Cuando se llegaba de la feria con productos las artesanas se molestaban porque no se habían vendido, la misma persona participó las tres veces por lo que las otras no estaban familiarizadas con este espacio.</li> <li>Muchas de las mujeres que hacían parte del grupo de Artesanas ahora no trabajan la artesanía. Si bien continúan tejiendo, es más para ellas mismas.</li> </ul>
<p><b>Problemáticas identificadas con las tejedoras y necesidades sentidas</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>En Piendamó les venden una pelota/bola de lana procesada a 2.000 pesos, el mismo precio que en Silvia, pero en menores cantidades. En Silvia los almacenes están abiertos permanentemente, en Piendamó sólo se puede el día de mercado.</li> <li>Si quisieran ir a Silvia a comprar los materiales tendrían que pagar 6.000 pesos (cada una, si lo hacen de forma independiente), por los dos buses que se deben tomar: La María-Piendamó / Piendamó-Silvia.</li> <li>La lana virgen es muy costosa, el precio de un vellón (a veces en cantidades menores que una libra) oscila entre 15.000 -25.000 pesos, sin importar el color del mismo.</li> <li>La principal actividad por la que reciben un ingreso económico son las jornadas de trabajo en los cafetales. En tiempos de cosecha se pueden ganar 21.000 pesos, pero el resto del año entre 9.000-12.000 pesos, trabajando de 6:00 am a 4:00 pm. Este dinero lo utilizan para viajar a Piendamó, comprar algunas cosas en el mercado (entre las que se cuentan materiales para el tejido), pagar los estudios (caso de las chicas jóvenes), algunas para comprarse ropa (por ejemplo, las botas y los tenis que usan las señoras mayores con su vestido tradicional, o los jeans que utilizan muchas jóvenes). Es precisamente en la época de cosecha cuando más posibilidades tienen de ir a Piendamó.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Una de las señoras que aprendió el proceso de tinturado con plantas de la zona, como parte de una capacitación pasada de Artesanías de Colombia, hierve la madeja para tinturar con candela fuerte, lo que hace que la consistencia de la lana sea un poco pastosa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Frente a la utilización del telar de pedal (horizontal) para la elaboración de los anacos, señalaban que con esas máquinas cogen más facilidad y dejan los instrumentos tradicionales. Sin embargo, les gustaría manejar este telar para hacer el rebozo. Actualmente los están comprando a 20.000 pesos en Piendamó.</li> <li>“Las máquinas ayudan harto, ayudan a olvidar” (decían algunas mujeres).</li> <li>Cabe mencionar que últimamente se ha venido incorporando la técnica arhuaca para la elaboración de cinchas, con una variación ya que se arma en el telar vertical la trama y luego se teje amarrada a un palo (se demoran 2 horas armando/tejiendo), y alguno que otro diseño de este pueblo en las mochilas, pues los encargos, que les hacen de forma ocasional, han estado dirigidos a este tipo de elementos.</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Algunas mujeres señalaban que el grupo de artesanas se acabó cuando las dejaron de invitar a Expoartesánias, pues antes había una diseñadora que les avisaba. Posteriormente la convocatoria se volvió abierta, lo que la mayoría de ellas no sabía. Sin embargo, conversando sobre su eventual participación en la feria en el año 2012 se decía que era preferible tuvieran un producto bien consolidado, con elementos que las diferenciaran y que ellas sintieran las identificaran como Guambianas de La María, una mayor confianza entre ellas y respecto a sus técnicas y formas de hacer tradicionales, unas habilidades comerciales que les permitieran enfrentar este espacio. Todo esto teniendo en cuenta que ellas tejen permanentemente, pero la comercialización es algo más eventual -y no todas han vendido-, y se acomoda a los otros ciclos, como la cosecha del café que es el principal ingreso económico.</li> </ul>